



**Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación**

*Metodologías
constructivistas en
las aulas de
Educación Infantil*

Trabajo fin de grado presentado por: Ainara García Cuenca

Titulación: Grado en Maestro de Educación Infantil

Director/a: Dra. Sandra Garcet Rodríguez

Ciudad

[Seleccionar fecha]

Firmado por:

CATEGORÍAS TESAURO: Psicología de la educación

RESUMEN

Las metodologías educativas utilizadas en las aulas de Educación Infantil pueden tener distintos enfoques, que se distinguen entre sí por la manera de aprender de la persona. La elección de la metodología varía en función de las competencias que el docente desea obtener en su alumno. La metodología constructivista no dispone de unas formas determinadas de enseñanza, pero sí que proporciona elementos de análisis y reflexión sobre la práctica educativa. Son muchos los autores que han aportado sus ideas y reflexiones acerca del tema. Este trabajo trata de examinar y dar a conocer la relación entre los orígenes del Constructivismo y la actual concepción constructivista. Se desea dar un giro a los esquemas de las metodologías tradicionales hacia unas metodologías constructivistas basadas en estrategias que fomentan la participación activa del alumno.

Palabras clave: Constructivismo, aprendizaje, conocimiento, docente, alumno.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 JUSTIFICACIÓN.....	1
1.2 OBJETIVOS.....	2
2. DESARROLLO	3
2.1 MARCO HISTÓRICO	3
2.2.1 <i>Fundamentación filosófica del Constructivismo</i>	3
2.1.2 <i>El Constructivismo desde una perspectiva antropológica</i>	5
2.1.3 <i>El Constructivismo desde el punto de vista epistemológico</i>	7
2.2 MARCO TEÓRICO	8
2.2.1 <i>Principales aportaciones</i>	9
2.2.2 <i>Otras contribuciones</i>	12
2.2.3 <i>Generalidades</i>	15
2.3 EL CONSTRUCTIVISMO EN LA ESCUELA	16
2.3.1 <i>La concepción constructivista y los docentes</i>	16
2.3.2 <i>Los docentes y la organización del centro</i>	19
2.3.3 <i>El aprendizaje escolar</i>	20
2.3.4 <i>Estrategias constructivistas de trabajo</i>	23
2.4 MATERIAL Y MÉTODOS	24
3. RESULTADOS	28
4. CONCLUSIONES	32
5. PROSPECTIVA	35
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	36
7. BIBLIOGRAFÍA	39
8. ANEXOS	40

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se ha iniciado mientras cursaba el cuarto curso del grado de Maestro en Educación Infantil con el fin de poder obtener el título correspondiente. En este primer capítulo del trabajo se trata de argumentar las cuestiones por las cuales he decidido desarrollar el Trabajo Fin de Grado acerca de este tema: *Metodologías constructivistas en las aulas de Educación Infantil*.

1.1. JUSTIFICACIÓN

Tras mi experiencia durante el periodo de prácticas, y después de haber realizado algunas observaciones en el centro en el que hice las mismas, he llegado a la conclusión de que los docentes de Educación Infantil llevan al pie de la letra el currículo marcado en el Decreto 12/2009, de 20 de enero (BOPV, 30-01-2009), correspondiente a la Comunidad Autónoma del País Vasco.

Con ello quiero indicar mi disgusto por el tipo de métodos que se llevan a cabo para lograr los objetivos marcados. Probablemente, esta es la razón que más ha influido en la elección del tema a tratar en mi Proyecto Fin de Grado: *Metodologías constructivistas en las aulas de Educación Infantil*.

Dado el desconocimiento que tenía hasta ahora de las metodologías que se utilizaban en las escuelas de nuestro entorno, he decidido embarcarme en la búsqueda de información en los centros escolares de Educación Infantil en los que se utilizan metodologías constructivistas para el proceso de aprendizaje de nuestros pequeños.

Pienso que es muy útil y ventajoso conocer más acerca de este tipo de metodologías ya que mi objetivo es llegar a ser una profesora competente, que ama el arte de enseñar. Para ello, voy a considerar distintas formas de trabajar con estas metodologías, organización, distribución de las aulas, evaluación, etc. Comenzaré por establecer cuáles son los objetivos de este trabajo.

1.2. OBJETIVOS

Antes de comenzar con la investigación se han de valorar los aspectos que se desean estudiar, con la intención de mejorarlos y, consecuentemente, de lograr el progreso de la educación de los alumnos de Educación Infantil.

Entre los aspectos fundamentales se encuentra el objetivo general de esta investigación:

- Dar a conocer ampliamente los aspectos que se deben considerar a la hora de desarrollar una metodología constructivista en las aulas de Educación Infantil.

Teniendo este objetivo como base general, se han definido los objetivos específicos que ayudarán a conseguir el objetivo general:

- Exponer la evolución de la teoría constructivista, así como los distintos métodos basados en la misma.
- Indagar acerca del tipo de enseñanza que se lleva a cabo en los centros vascos.
- Proponer algunas estrategias de trabajo para las aulas de Educación Infantil, basadas en la aplicación de una metodología constructivista.
- Estudiar las estrategias utilizadas en los centros vascos para mejorar el proceso educativo.

Una vez definido el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación, se procede a realizar un nuevo apartado de desarrollo en el que se expone el Constructivismo, no sólo desde su marco histórico sino también desde su extenso marco teórico. Se trata de estudiar las contribuciones más importantes realizadas por distintos autores que participaron en la elaboración de este concepto.

2. DESARROLLO

En la actualidad, el Decreto 12/2009, de 20 de enero, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil y se implantan estas enseñanzas en la Comunidad Autónoma del País Vasco, indica en su artículo 5 las competencias educativas en la Educación Infantil. Entre ellas se puede encontrar la competencia de aprender a aprender y a pensar, la cual tiene mucha importancia que los alumnos la adquieran desde esta etapa educativa.

Para que esta competencia pueda ser alcanzada se deberá pensar en una concepción constructivista a través de la cual se permite que los alumnos participen de forma activa en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso de enseñanza-aprendizaje deberá estar centrado en el alumnado, que es quien debe aprender.

Es desde esta perspectiva, desde la que se planteó llevar a cabo esta investigación. Conviene, por ello, explicitar cuáles son los fundamentos filosóficos, antropológicos y epistemológicos que orientan la formulación de esta investigación.

2.1. MARCO HISTÓRICO

Para comprender los fundamentos de la concepción constructivista, se deberán tener en cuenta los orígenes de la misma, de dónde procede este concepto y gracias a quién se puede hablar hoy en día de esta denominación.

2.1.1. Fundamentación filosófica del Constructivismo

El planteamiento constructivista ha sido configurado gracias a una multitud de contribuciones realizadas por físicos, psicólogos y matemáticos, aunque las primeras referencias que aparecen fueron realizadas por filósofos, concretamente por Jenófanes (570 - 478 a. C.). Al parecer, fue el primero en afirmar que toda teoría debe ser admitida en competencia a otras, es decir, que debe tener perspectivas diferentes sobre un mismo asunto (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007).

Otro referente es el pensamiento de Protágoras (485 - 410 a. C.), quien centra la idea de conocimiento en su concepto de que "el hombre es la medida de todas las cosas; de las que existen, como existentes y de las que no existen, como no existentes" (Noel, s.f.). Este enfoque propone al ser humano como el único responsable de sus productos. La realidad no presenta una sola cara, de ahí que resulte imposible expresar una sola descripción o un solo argumento. Consideraba que "el hombre no conoce las cosas como son en sí, sino como son para él, como él las internaliza en el propio momento de la percepción"(Araya, Alfaro y Andonegui, 2007, p.79).

Avanzando en la historia encontramos a Descartes (1596 - 1650), quien está considerado por algunos como el iniciador de las corrientes constructivistas modernas. Defendía la idea de que el ser humano sólo puede conocer lo que él mismo construye. Por ello, el apotegma "pienso, luego existo" introduce la separación entre el mundo material y el del pensamiento.

Posteriormente, en el siglo XVIII, la filosofía de Kant también hizo su aporte al desarrollo del constructivismo al considerar que el hombre construye sus propias teorías en un proceso en el que estima al pensamiento como un ente activo, es decir, afirma que la realidad no se encuentra fuera de quién la observa, sino que en cierto modo ha sido construida por su aparato cognoscitivo. Significa esto que:

"El conocimiento de la realidad es un proceso de adaptación. De esta manera, las representaciones internas que son modelos de la realidad, son desarrolladas en el hombre a lo largo de su proceso evolutivo y constituyen plataformas a partir de las cuales el sujeto construye todo su comportamiento"
(Araya, Alfaro y Andonegui, 2007, p.81).

Más recientemente, Aznar (1992) señala que este modelo cognoscitivo está inacabado ya que le falta una explicación comprensiva desde una perspectiva conceptual y epistemológica.

Reflexionando en ello, consideró que hay cinco principios fundamentales a destacar acerca del constructivismo como corriente filosófica:

- Principio de la interacción del hombre con el medio.
- Principio de la experiencia previa como condicionadora del conocimiento a construir.
- Principio de elaboración de “sentido” en el mundo de la experiencia.
- Principio de la organización activa.
- Principio de la adaptación funcional entre el conocimiento y la realidad.

2.1.2. El Constructivismo desde una perspectiva antropológica

Como complemento a la historia filosófica del constructivismo resulta pertinente asomarnos a la perspectiva antropológica de la teoría. En ella se tendrá en cuenta la visión de las posibilidades que posee el hombre de elaborar su realidad personal.

Según Aznar (1992) el hombre es concebido como:

- Un ser inacabado, que tiene que construirse.
- Un ser abierto, lo que significa que puede construir su vida en función de sus propósitos.
- Un ser que necesita construirse a través de su actividad.
- Un ser que dispone de lenguaje, lo cual enriquece sus posibilidades de acción.
- Un ser que requiere de un medio con el que poder interactuar.

Desde el punto de vista antropológico, se puede garantizar que el hombre es un ser abierto y preparado para construir su propia realidad, concretamente, su propio conocimiento de la realidad.

Por otro lado, se puede reflexionar sobre la evolución que el constructivismo ha tenido en la sociedad desde la perspectiva de la teoría de los sistemas sociales de Luhmann (1927 - 1998). El objeto de esta teoría es indagar en las condiciones de

estabilización en la sociedad contemporánea. Luhmann hace divisiones teóricas sobre esa sociedad y plantea argumentos novedosos y difíciles de analizar de una complejidad social.

El constructivismo es la base epistemológica de la teoría de sistemas sociales de Luhmann. Esta teoría considera el constructivismo como un instrumento de auto-reflexión que constituye un programa originado del sistema científico, que aspira a la generalización de la dimensión social. Esto nos lleva a analizar cómo ha evolucionado el constructivismo hasta llegar a una relativa estabilización en la sociedad contemporánea. Esta dimensión temporal conduce hacia la teoría de la evolución y hacia mecanismos de transformación de la estructura en sistemas sociales. Se reconocen las formas de variación, selección y estabilización en la expresión de las ideas constructivistas (Blanco, Cabrera, Gaete y Pinilla, 2010).

Para Luhmann la sociedad es comunicación. Da a la comunicación un referente de primer orden con un sentido de orden armónico o sistémico, el cual permite al individuo un desarrollo comunicacional y de construcción de entendimiento. Para Luhmann, el ser humano, sencillamente es el entorno, pero un entorno que le da sentido a la comunicación y que da orden al sistema (Velarde, 2008). Por ello, considera que la variación se da cuando la comunicación disponible se reproduce de manera desviante. El segundo momento del proceso evolutivo es la selección en el que parte de la comunicación puede ser utilizada en nuevas ocasiones de comunicación. La re-estabilización es el tercer momento del ciclo evolutivo según Luhmann. Se da siempre que los elementos seleccionados incorporan cambios estructurales y se convierten en expectativas. La re-estabilización resulta, por lo tanto, de la aparición de variaciones seleccionadas como guías estables para próximas comunicaciones (Luhmann, 2007).

De esta manera se puede afirmar que las personas construyen nuevos significados del mundo físico y social que van enriqueciendo su conocimiento, potenciando así su crecimiento personal.

2.1.3. El constructivismo desde el punto de vista epistemológico

Desde este punto de vista, el constructivismo está considerado como una proposición relativa al análisis del conocimiento, su trascendencia y limitaciones. Esta denominación constructivista se puede interpretar a dos niveles, desde la naturaleza del conocimiento abstracto y del conocimiento científico; y desde las actividades de conocimiento de los individuos.

La epistemología constructivista admite como idea principal el carácter construido de la experiencia. Sostiene que el conocimiento que se tiene de un objeto no se basa en equivalencias con algo externo, sino que es el resultado originado de la construcción de un observador que realiza operaciones de distinción.

Atendiendo a esto, la psicología de Piaget (1896 - 1980), el psicólogo constructivista más influyente, tiende a la elaboración de una epistemología. Piaget se opuso a las posiciones innatistas y empiristas principales de su época, planteando que el conocimiento es producto de la interacción continua entre el individuo y la realidad en la que se desenvuelve. El individuo, al actuar sobre la realidad, va construyendo y estructurando su propia mente (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007).

Piaget reconoce que existen ciertas capacidades innatas o formas sucesivas de equilibrio que, desde el nacimiento marcan las diferencias y oposiciones de un nivel a otro de la conducta del niño al actuar sobre el mundo. El niño recibe y transmite la información necesaria para su supervivencia, es decir, para construir su propio conocimiento acerca de cómo es la realidad. Por ello, se puede afirmar que el conocimiento no surge ni del objeto ni del sujeto, sino de la interacción entre ambos (Calvet, 2006). El objeto y el sujeto se construyen a la vez y en la interacción entre ambos es cuando se desarrolla el conocimiento. Al construirse el conocimiento se construye también el sujeto, ya que éste modifica su organización cognitiva mientras interactúa con el objeto. Esta forma de comportamiento es esencial para lograr la adaptación al medio.

La vida mental del niño puede entenderse como la evolución hacia una forma de equilibrio final. El desarrollo mental es un proceso continuo de construcción, en el que “las capacidades reflejas innatas permiten que el niño interactúe con la realidad” (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007, p.84). A partir de estos acontecimientos externos, el

niño va formando esquemas (construyendo su mente), que le permiten asignar significado a la realidad e ir estableciendo el equilibrio. Toda acción (movimiento, pensamiento o sentimiento) responde a una necesidad. El niño ejecuta todos sus actos movido por una necesidad.

Asimismo, el niño estructura un mundo de objetos y personas y, por tanto, es capaz de crear con adelanto lo que pueda suceder (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007). En cada momento actúa sobre la realidad, incorporando, asimilando, modificando y acomodando las transformaciones que surgen en el mundo, las cuales consisten en restablecer el equilibrio. De esta manera, aumenta su conocimiento y tiende hacia un equilibrio más estable, es decir, que el niño va construyendo progresivamente su propio conocimiento, va autorregulando los procesos de asimilación y acomodación.

Los conocimientos que el niño puede lograr están directamente relacionados con los aprendizajes anteriores. El conocimiento es siempre una construcción que el sujeto realiza partiendo de los elementos de que dispone. Esto supone que es siempre activo en la formación del conocimiento y que no se limita a recoger o reflejar lo que está en el exterior. En este sentido, podemos afirmar que, para el constructivismo, el ser humano crea y construye activamente su realidad personal por medio de esquemas estructurales de la inteligencia (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007).

2.2. MARCO TEÓRICO

Después de estudiar el marco histórico del Constructivismo y reparando en la perspectiva filosófica, antropológica y epistemológica, se llevará a cabo el análisis de algunas aportaciones realizadas por los autores más destacados del Constructivismo (Piaget, Vigostky y Ausubel). Además, se estudiarán las contribuciones realizadas por otros autores que participaron en la elaboración de lo que hoy se entiende por concepción constructivista.

2.2.1. Principales aportaciones

Partimos del hecho de que nos interesa abordar el tema referente a las metodologías constructivistas que se quieren utilizar en el aula para conseguir los objetivos marcados.

Por ello definiremos en primer lugar el término metodología, como el conjunto de métodos, recursos y formas de enseñanza que facilitan la adquisición de actitudes, habilidades y competencias, que a su vez sirven para aprender y desarrollar las condiciones más adecuadas para poder seguir adquiriendo conocimientos.

En segundo lugar, debemos definir el término constructivismo. Este vocablo se utiliza cuando nos referimos al aprendizaje que la persona ha obtenido desde la experiencia, a través de su propio conocimiento, adquirido a partir de la interacción y la manipulación, las reglas e imágenes que tiene del mundo, con las que se da sentido a las experiencias y acciones.

Constructivismo se refiere a la construcción del conocimiento que ocurre en la mente del individuo mientras este aprende (Noel, s.f.). Esta idea ha sido defendida por muchos autores, entre los que ha destacado, Jean Piaget, quien promueve una original ruptura de la perspectiva filosófica. Su teoría se apoya en que “el conocimiento se logra a través de la actuación sobre la realidad, experimentando con situaciones y objetos y, al mismo tiempo, transformándolos” (Araya, Alfaro y Andonegui, 2007, p.77).

Piaget definió el constructivismo como un modelo educativo que emana de los principios epistemológicos, investigaciones de las capacidades cognitivas, que conforman la escuela psicológica del cognoscitivismo. Esta escuela, contraria al conductismo, visualiza la educación como un proceso interno donde el individuo es capaz de tener una visión particular de la realidad y construir sus propios esquemas de conocimiento (Noel, s.f.).

Aparentemente, lo que cada persona observa depende de la información que ha sido previamente almacenada en su cerebro. Esto implica que la captación, procesamiento y la elaboración del conocimiento es un proceso activo que se fundamenta en información adquirida previamente (Noel, s.f.). Implica además, que cada persona

elabora una imagen mental única, combinando las experiencias previas que tiene grabadas en el cerebro, con la información que genera a través de nuevas experiencias vividas en la realidad.

Piaget demostró las diferencias cualitativas existentes entre el pensamiento infantil y el adulto, declarando que estas diferencias cualitativas se dan en diferentes etapas de la infancia. Por ello, desarrolló la Teoría Constructivista del Aprendizaje, con la que buscaba conocer cómo se forman las estructuras de la inteligencia, sus diversos periodos y su funcionamiento. Esta teoría defiende la idea de que el conocimiento no puede medirse, ya que es único en cada persona, en su propia reconstrucción interna y subjetiva de la realidad. Por esta razón, definió seis periodos o estadios de desarrollo que marcan la aparición de estas estructuras, que conducen a conductas diferentes en situaciones específicas, definiéndolas de la siguiente manera (Coll et al., 2002):

1. El estadio de los reflejos, así como de las primeras emociones.
2. El estadio de los primeros hábitos motores y de las primeras percepciones organizadas.
3. El estadio de la inteligencia sensorio-motriz o práctica (anterior al lenguaje), de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad.
4. El estadio de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto (de los dos años a los siete, durante la segunda parte de la primera infancia).
5. El estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición de la lógica) y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete años a los once o doce).
6. El estadio de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos (adolescencia).

Otro de los conceptos constructivistas que definió Piaget referente a la inteligencia fue la adaptación, para explicar la manera en la que las personas adquieren nuevos conocimientos a sus esquemas mentales preexistentes. Este concepto de la inteligencia consta a su vez de otros dos procesos: la asimilación y la acomodación. Mediante el concepto de asimilación quiere explicar el modo por el cual las personas ingresan nuevos elementos a sus esquemas mentales preexistentes, y la acomodación se refiere al proceso a través del que la persona modifica sus esquemas e incorpora nuevos conocimientos a la estructura cognoscitiva.

Dentro del constructivismo, podemos situar también al psicólogo ruso Lev Vigotsky (1896 - 1934) quien se centró en conocer cómo el medio social permite una reconstrucción interna de la realidad. “La instrucción del aprendizaje surge de las aplicaciones de la psicología conductual, donde se especifican los mecanismos conductuales para programar la enseñanza de conocimiento”.

Vygotsky se inspiró en que la evolución de formas más elementales a más avanzadas no implica que estas últimas sustituyan a las anteriores, sino que se amplían a su alrededor como un tipo de procesos (Lera, 2002). Dicho de otra manera, las funciones mentales superiores tienen como base las funciones elementales, las cuales están determinadas por las condiciones biológicas de la persona. A medida que se evoluciona, las experiencias sociales serán las que hagan posible el desarrollo de las funciones mentales superiores. Por ello, los aspectos sociales y culturales son determinantes en el desarrollo humano.

Por otro lado, Vigotsky afirmó que el pensamiento proviene de la motivación, de nuestros deseos y necesidades, intereses y emociones. Por ello, “para entender el habla del otro debemos entender su pensamiento y también su motivación” (Vygotsky, 1934, p.227).

Otra de las personalidades más notables del constructivismo fue el psicólogo y pedagogo David Paul Ausubel (1918 - 2008). Una de las aportaciones que hizo Ausubel fue el concepto del aprendizaje significativo, con lo que quiso indicar que el alumno aprende cuando relaciona los nuevos conocimientos con los que ya posee, es decir, que el contenido del aprendizaje debe estar estructurado en sí mismo y respecto al conocimiento que ya tiene el sujeto que aprende.

Su idea consiste fundamentalmente en considerar que la organización y la secuencia de los contenidos deben basarse en los conocimientos previos del alumno. Para Ausubel aprender es sinónimo de comprender (Salazar, 2002), lo que se comprende es lo que se aprende y, por tanto, se podrá recordar mejor.

Por su parte ha tenido el mérito de demostrar que la transferencia de conocimientos por parte del docente también puede ser una manera apropiada y eficaz de generar aprendizaje, siempre que se atienda a los conocimientos previos y la capacidad de comprensión del alumno (Ahumada, 2001).

Por otra parte, Ausubel sostiene que el alumno debe ser consciente de la relación existente entre las nuevas ideas que quiere aprender y los aspectos relevantes de su estructura cognoscitiva, razón por la cual se consolida que con esta última teoría se establece definitivamente la didáctica en la corriente constructivista.

2.2.2. Otras contribuciones

Además de Piaget, Vigostky y Ausubel, figuras destacadas del constructivismo, también podemos mencionar a otros autores que participaron en la elaboración del concepto actual de constructivismo. Entre ellos encontramos los siguientes:

Albert Bandura (1925 -): admite que la conducta de un individuo es influenciada por las costumbres de su cultura, es decir, por los factores externos que le rodean. Por tanto, en base a las experiencias acumuladas es como se crea su estructura cognoscitiva. Además, propone que no todo el aprendizaje se logra experimentando personalmente las acciones, sino que el aprendizaje se puede lograr por observación, por imitación o por modelo de los demás. Desarrolló las ideas de la Psicología Social. Además distinguió el aprendizaje de la ejecución y llegó a la conclusión de que es posible aprender a través de la observación sin necesidad de ser recompensado.

Edgar Morin (1921 -): a partir de 1960 empezó a elaborar un pensamiento que complementara el desarrollo del sujeto que culminó con la tesis de la transdisciplinariedad, que genera mayores contradicciones con otros académicos, ya que entiende que un fenómeno específico puede ser analizado por medio de las más diversas áreas del conocimiento.

Su pensamiento conduce a un Pensamiento Complejo en el que aborda el conocimiento como un proceso que es a su vez, biológico, cerebral, espiritual, lógico, lingüístico, cultural, social e histórico. Sin embargo, la epistemología tradicional asume el conocimiento sólo desde el punto de vista cognitivo. Este Pensamiento Complejo estima que tanto la realidad como el pensamiento y el conocimiento son complejos y, por ello, es preciso usar la complejidad para entender el mundo. Asimismo, el Pensamiento Complejo, se puede hacer desde dos perspectivas: la holística y la reduccionista. La holística se refiere a un estudio desde el todo y la reduccionista se refiere a un estudio desde las partes del todo.

Ernst von Glasersfeld (1917 - 2010): considera que el constructivismo es una teoría del conocimiento activo, no una epistemología convencional. El saber es construido por el organismo viviente para ordenar lo máximo posible la experiencia en hechos reiterables y en relaciones relativamente seguras. Sobre esta base reconoce dos principios básicos: por una parte, entiende que el conocimiento es construido por el sujeto cognoscente (López Pérez, s.f.); y por otra parte, se concibe que la función de la cognición se orienta a la adaptación y organización de las experiencias. El conocimiento es una propuesta que responde a una forma de situarse frente a la experiencia (Rivera Hernández, 2008).

Francisco Varela (1946 - 2001): afirma que una explicación siempre es una proposición que formula o regenera las observaciones de un fenómeno en un sistema de conceptos aceptables para un grupo de personas que comparten un criterio de aceptación.

La mente ya no es considerada un componente, sino un proceso donde la causa es el conocer. Por eso, el pensamiento constructivista hace del hombre pensante el único responsable de su pensamiento, de su conocimiento y hasta de su conducta. Toda observación es autorreferencial porque dice más del observador que de lo observado (López Pérez, s.f.).

Gaston Bachelard (1884 - 1962): forma parte del constructivismo filosófico, que rechaza el conocimiento directo de la realidad. Considera el conocimiento como una relación entre la razón y experiencia, aunque la realidad no es la experiencia. Por ello, valora que la ciencia no es solo experiencia, sino experiencia formada por la razón.

Finalmente, opina que la labor constructiva del pensamiento consiste en la superación de todo lo que impide la construcción racional del objeto. Lo real no es concretamente lo que aparece, sino más bien lo que siempre deberíamos haber pensado que es (Torres, 2010).

George H. Mead (1863 - 1931): entre sus aportaciones hizo una aproximación al estudio de la mente en la que destaca que la mente se origina y evoluciona en el transcurso de las interacciones sociales (Lera, 2002).

Gregory Bateson (1904 - 1980): según afirmó este autor inglés, "la realidad es cosa de fe" (López Pérez, s.f.). Con ello quiso indicar que la actuación humana es la que concede existencia. Se trata claramente de una tendencia epistemológica. Para Bateson, "la mente, el espíritu, el pensamiento, la comunicación, se conjugan con la dimensión externa del cuerpo para construir la realidad individual de cada sujeto" (Mussa, Morales & Berbel Martínez, 2011, p.9).

Heinz von Förster (1911 - 2002): destruye toda forma de realismo (López Pérez, s.f.). Es considerado con el padre del constructivismo radical, ya que propuso un nuevo enfoque definido como la cibernética de segundo orden, la base teórica del constructivismo radical. La cibernética de segundo orden venía a activar el papel del sujeto en la construcción de la realidad observada, condicionada por la percepción de lo externo.

Añadió que: “La objetividad es la ilusión de que las observaciones pueden hacerse sin observador” (López Pérez, s.f.). Además, habla de la realidad no como un descubrimiento, sino como construcción individual y social. Valora que el observador es inseparable de lo observado.

Humberto Maturana (1928 -): adoptó la posición de que existen tantas realidades como dominios de explicaciones pueda proponer el observador (Ruiz, 1997). Además, él propone que la misma vida debe ser entendida como un proceso de conocimientos, en la realización del vivir en relación con el medio. También indicó “todo lo dicho es dicho siempre por alguien.”

Paul Watzlawick (1921 - 2007): entre sus distintas aportaciones indicó que “Real es, al fin y al cabo, lo que es denominado real por un número suficientemente grande de hombres.” (López Pérez, s.f.). En este sentido la realidad es una construcción subjetiva en la que el hombre se adapta al medio, para lo cual realiza una construcción mental de las experiencias. La realidad se produce cuando el ser humano nombra los objetos, las relaciones entre ellos y, ante todo, enuncia su asombro en dicha construcción de la realidad. No es que las cosas nombradas adquieran objetividad sólo por el hecho de existir, sino que es el sujeto al relacionarse con ellas quien elabora conceptos y elabora sentidos útiles para alcanzar un conocimiento valioso de esa relación (Watzlawick , 1995).

William James (1842 - 1910): Cada mundo es real a su manera, mientras se atiende a él; sólo que su realidad desaparece cuando desaparece la atención. Según James existen varios órdenes de realidad, tal vez un número infinito, que designa como subuniversos (López Pérez, s.f.). Cada uno tiene su propio estilo, especial y separada de existencia, tal como ocurre con el mundo de las cosas físicas.

2.2.3. Generalidades

De lo expuesto por los investigadores que tomaron parte en la concreción de la teoría constructivista del aprendizaje, se puede deducir que todos coinciden en que el Constructivismo parte de la idea de que el conocimiento no se descubre, se construye (Ojeda, s.f.).

El constructivismo, como perspectiva epistemológica y psicológica, propone que las personas se forman o construyen de lo que aprenden y entienden, subrayando la interacción de las personas con su entorno en el proceso de adquirir conocimientos.

Las metodologías educativas pueden tener distintos enfoques, los cuales difieren entre sí en la forma de aprender de la persona. Sin embargo, dependiendo de la situación se pueden utilizar conceptos de una u otra metodología. Esta elección por parte del docente sirve para que en cada caso el alumno obtenga un mayor aprovechamiento de la adquisición de las competencias.

2.3. EL CONSTRUCTIVISMO EN LA ESCUELA

La educación escolar es un proceso en el que la escuela debe desarrollar a sus alumnos personalmente, es decir, formarlas entendiendo este desarrollo como un desarrollo global. Es un proyecto social que realiza la escuela para enriquecer culturalmente a las personas. Para ello, es necesario utilizar teorías que expliquen cómo desarrollar la cultura, el aprendizaje y la enseñanza de manera vinculante dentro de la escuela. Esto es lo que pretende la concepción constructivista, por lo que a continuación se detallan ciertos aspectos a considerar a la hora de desarrollar esta herramienta.

2.3.1 La concepción constructivista y los docentes

Como se ha mencionado anteriormente, el Constructivismo es una herramienta de conocimiento para formular modelos y teorías, pero ésta no puede reducirse a una teoría o metodología completa, ya que son muchos los autores de distintas ideologías los que han aportado sus conocimientos y reflexiones acerca del tema que estamos tratando. Por ello, es preferible hablar de concepciones constructivistas que de Constructivismo.

La concepción constructivista trata de concebir el aprendizaje no como una reproducción de la realidad, sino como una integración, modificación, establecimiento de relaciones y coordinación entre esquemas de conocimiento que ya se poseen previamente, con una determinada estructura y organización, la cual variamos al establecer las nuevas relaciones en cada aprendizaje que realizamos (Coll et al., 2002).

Esta construcción si bien la realiza el alumno y es obra suya, necesita de un elemento externo que le garantice al alumno que la construcción realizada es la correcta y que le acompañe en el camino a la hora de realizarla. Este elemento externo al proceso pero de vital importancia para su consecución es el docente, entendido como el orientador y el promotor de la construcción que debe de realizar el alumno.

En definitiva, la concepción constructivista asume que en la escuela los alumnos aprenden y se desarrollan en la medida en que pueden construir significados que estén de acuerdo con los contenidos que figuran en los currículums escolares (Coll et al., 2002). Esta construcción implica la participación activa del alumno y la ayuda del docente que actúa como guía y mediador entre el niño y la cultura. El docente debe reducir su nivel de autoridad, para que el alumno esté motivado y tenga confianza cuando esté aprendiendo o conociendo contenidos escolares.

Por tanto, la concepción constructivista ofrece al docente un marco para analizar, meditar y fundamentar muchas de las decisiones que toma para planificar y definir el proceso de enseñanza. Además, le proporciona algunos criterios que le facilitan la reflexión y le permiten llegar a comprender lo que ocurre en el aula. Es habitual que el docente se plantee cuestiones tan básicas como: ¿qué aprenden mis alumnos?, ¿cómo aprenden?, ¿qué puedo o debo hacer para que aprendan? ó ¿cómo debo enseñarles lo que quiero que aprendan?

La corriente constructivista permite al docente corregir o cambiar el rumbo de los acontecimientos durante el proceso de aprendizaje de sus alumnos con el fin de ofrecerles una educación de calidad. La escuela de calidad es aquella capaz de atender a la diversidad de sus alumnos y de favorecer el bienestar y el desarrollo general de los alumnos en todas sus dimensiones (social, personal y cognitiva), aquella que busca la igualdad de oportunidades de los alumnos.

Para ello, será fundamental que exista un clima favorable para el aprendizaje de los alumnos. Además, es elemental que los docentes del centro trabajen en equipo, lo cual será más fácil de conseguir si los docentes disfrutan de una estabilidad laboral. La función de los padres también toma mucha importancia en la tarea educativa de la escuela, por lo

que deberán participar activamente y estar comprometidos en la educación de sus hijos. Es muy importante que la función de los docentes les permita analizar y reflexionar sobre las actuaciones, posibilitando la mejora del proceso educativo.

La educación escolar fomenta el desarrollo de la actividad mental constructiva del alumno, es decir, de que se convierta en una persona única socialmente hablando. La educación es el motor para dicho desarrollo global e individual dentro del marco cultural en el que vive la persona. De esta manera, el alumno aprende a construir sus propios conocimientos.

Estimando que la concepción constructivista no prescribe unas formas determinadas de enseñanza, pero sí provee elementos para el análisis y reflexión sobre la práctica educativa, considera que cuando somos capaces de crearnos una representación personal de un objeto de la realidad, es cuando aprendemos. Para ello, debemos contemplar estas tres ideas fundamentales sobre las que se regula la concepción constructivista:

1. El alumno es el último responsable de su propio proceso de aprendizaje. Nadie puede sustituirle en la tarea de construir su conocimiento, ya que él es quien aprende.
2. La actividad mental constructiva del alumno es el resultado de un cierto proceso de construcción a nivel social.
3. La actividad constructiva del alumno se aplica a unos contenidos de aprendizaje en los que el papel del profesor es orientar esta actividad con el fin de que la construcción del alumno se acerque de forma progresiva a lo que significan y representan los contenidos como saberes culturales.

La construcción del conocimiento del alumno supone la elaboración de relaciones que el alumno realiza de las informaciones que recibe de distintos medios. Esta construcción del conocimiento valora los conceptos, representaciones y conocimientos previos que el alumno ha adquirido de sus experiencias previas. El alumno aprende manipulando objetos e información y estableciendo inferencias para poderlo integrar y hacerlo suyo. Es en este momento cuando se dice que se da el aprendizaje significativo, concepto que aportó Ausubel, con lo que quiso definir que el alumno construye un significado propio y personal de un conocimiento que objetivamente existe.

Este proceso se da si el alumno consigue establecer relaciones sustantivas y no contrarias entre el nuevo material de aprendizaje y sus conocimientos previos, es decir, si lo integra en su estructura cognoscitiva, lo modifica, y coordina los esquemas mentales, será capaz de construir una representación o modelo mental del mismo, por lo que habrá llevado a cabo un aprendizaje significativo.

Además, para que este aprendizaje sea significativo y aprender nuevos conocimientos, el alumno debe estar motivado. Esto ayudará a crear aprendizajes significativos que le servirán para poder modificar los esquemas de conocimiento que ya poseía. Gracias a la adquisición de este nuevo aprendizaje, el alumno tiene la posibilidad de utilizar lo aprendido para afrontar situaciones nuevas y realizar nuevos aprendizajes. Estos conocimientos no son una recepción pasiva, sino que son el resultado de la actividad del alumno en el contexto social.

Tal y como señala Coll, conocimientos previos son la base para la construcción de los nuevos conocimientos:

“Cuando el alumno se enfrenta a un nuevo contenido a aprender, lo hace siempre armado con una serie de conceptos, concepciones, representaciones y conocimientos adquiridos en el transcurso de sus experiencias previas, que utiliza como instrumentos de lectura e interpretación y que determinan en buena parte qué informaciones seleccionará, cómo las organizará y qué tipos de relaciones establecerá entre ellas” (1990, p.50).

Un aprendizaje es más significativo cuantas más relaciones es capaz de establecer el alumno entre lo que ya conoce, sus conocimientos, y el nuevo contenido que se le presenta como objeto de aprendizaje (Coll et al., 2002).

2.3.2 Los docentes y la organización del centro

La concepción constructivista considera que este aprendizaje no lo puede realizar el alumno en solitario. Estima que la enseñanza es un proceso compartido entre el alumno y el profesor. Gracias a la ayuda que le aporta el profesor, el alumno puede verse cada vez más competente y autónomo en la resolución de tareas y en la puesta en

práctica de sus conocimientos. Se considera que este apoyo del profesor es solamente una ayuda ya que el propio alumno es quien realiza la construcción de los significados, es decir, el alumno es quien progresa en sus capacidades. En este aprendizaje intervienen aspectos motivacionales, afectivos y relacionales que se ponen en marcha mediante las interacciones.

La concepción constructivista del aprendizaje escolar y de la enseñanza le ofrece al profesor un marco para analizar y para comprender lo que ocurre en el aula cuando se pregunta ¿por qué el alumno no aprende? ó ¿por qué la unidad planificada no funciona? La concepción constructivista es un referente útil para la reflexión y toma de decisiones compartida, que supone el trabajo en equipo en un centro con la intención de llegar a una conformidad sobre lo que se enseña, cuándo y cómo se enseña y se evalúa. Para que exista esa conformidad en la interacción entre los docentes es apropiado seguir estos principios (Coll et al., 2002):

- Partir de lo que se sabe, se posee o se hace.
- Identificar objetivos comunes que sean alcanzables.
- Encontrar sentido al trabajo en equipo.
- Poder dar y recibir ayuda.

Otros aspectos que deben cuidar mucho los docentes son la organización de espacios y tiempos, la distribución de los grupos, la atención a los alumnos, etc. Este tipo de variables pueden influir en el desarrollo del proceso de enseñanza. La concepción constructivista es un marco abierto que entiende que para enriquecer las situaciones educativas e ir progresando, se debe valorar el optimismo y el trabajo bien organizado.

2.3.3 El aprendizaje escolar

El proceso de aprendizaje supone una movilización cognitiva desencadenada por un interés de saber. El aprendizaje cognitivo en el ámbito escolar está directamente relacionado con aspectos afectivos y relacionales, por eso es muy importante reparar en que estos aspectos van a influir en el éxito a la hora de construir conocimientos.

Es necesario que tengamos un buen concepto sobre nosotros mismos (autoconcepto), que nos valoremos positivamente (autoestima) y en general, tener un equilibrio personal favorable. De esta manera abordaremos la tarea de aprender de forma eficaz (Coll et al., 2002).

Se considera que es fundamental sentir interés a la hora de llevar a cabo la tarea de aprender. Para ello, hay que tener claro lo que se pretende y se siente a través de este aprendizaje que se va a realizar, es decir, conocer si a través de dicho aprendizaje cubriremos alguna necesidad. En el aula es preciso que los alumnos se impliquen en el aprendizaje, dándoles opción a tomar decisiones de forma razonada sobre la planificación de su trabajo.

Ante estas situaciones que se plantean en el aula, es importante tomar en cuenta cómo se proponen las tareas a los alumnos y los medios de los que nos vamos a servir para evaluarlos. Se debe conocer que la elaboración del conocimiento requiere tiempo, esfuerzo e implicación personal, así como ayuda experta y afecto.

Como docentes se debe calcular o reparar en cómo perciben los alumnos las situaciones de enseñanza-aprendizaje. Se ha de tener claro cuándo aprenden, qué aprenden y qué no son capaces de aprender. Cuando se les plantean distintas tareas de aprendizaje, los alumnos aprenden a través de la interacción entre los miembros del aula..

Como bien indica Solé:

“Cuando uno pretende aprender y aprende, la experiencia vivida le ofrece una imagen positiva de sí mismo y se refuerza su autoestima, lo que anima al alumno para que continúe afrontando los desafíos que se le vayan presentando” (2002, p.33).

Con esta idea, se puede afirmar que, si los resultados obtenidos en una situación de aprendizaje son positivos, influyen de forma favorable en la manera de enfrentarse a ésta y a otras situaciones de aprendizaje.

El autoconcepto que tenga el alumno será positivo, lo cual favorece la adquisición y mejora de una alta autoestima. Esta situación, consecuentemente, provocará la obtención de mejores resultados en la escuela por parte de este alumno. A su vez, el alumno estará motivado y predispuesto para construir nuevos conocimientos. Estas buenas sensaciones provocan una mayor disponibilidad de los alumnos en las diferentes situaciones educativas, mostrando mayor interés, atención, implicación, dedicación y esfuerzo en las actividades que se plantean.

Estas son algunas de las cuestiones que los docentes debemos valorar a la hora de preparar las tareas para trabajar en el aula. Es necesario que estas actividades cumplan algunas condiciones:

- Tener clara la finalidad que se persigue con dicha tarea.
- Los alumnos deben hacer suyos los propósitos de la actividad.
- Dejar que los alumnos participen en la planificación, la realización y en la evaluación de forma activa.

Estos criterios son importantes para que el interés suscitado en los alumnos se cuide y no decaiga, aunque lo realmente imprescindible es que el alumno que debe aprender, entienda que con su aportación y esfuerzo y con la ayuda necesaria, va a superar cualquier reto que se plantee. De esta manera, los alumnos sentirán más capacidad para construir conocimientos propios del aprendizaje significativo.

Finalmente, podríamos enunciar que los resultados de los alumnos están directamente relacionados con sus capacidades y el esfuerzo realizado. Esto es probablemente lo que fomenta la mejora de la autoestima y la motivación para continuar aprendiendo.

2.3.4 Estrategias constructivistas de trabajo

Como facilitadores en el proceso de aprendizaje de nuevos conocimientos de los alumnos, los docentes deben pararse a pensar ¿qué quiero que aprendan mis alumnos? ó ¿cómo debo enseñar a los alumnos los contenidos que quiero que aprendan? Para ello, es necesario que se planifiquen y organicen los contenidos que se van a enseñar en función a estos criterios (Calderón Sánchez, 2001):

- Los contenidos de la enseñanza: se sugiere que un ambiente de aprendizaje ideal debería contemplar los conceptos (saber), procedimientos (saber hacer) y actitudes (saber ser/estar), además de las estrategias de planificación, de control y de aprendizaje.
- Los métodos y estrategias de enseñanza: la idea clave a la hora de seleccionar el método y estrategias a utilizar es pensar en que se debe facilitar al alumno un contexto lo más realista posible para que adquiera adecuadamente los conocimientos y para que pueda ponerlos en práctica.
- La secuencia de los contenidos: para que el aprendizaje sea significativo los contenidos deben comenzar planteándose de forma general, y progresivamente, irlos complicando.

En esta preparación del material se debe plantear otra cuestión importante, ¿qué estrategias se van a utilizar para que sea un aprendizaje significativo? Ante estas cuestiones, se considera que el objetivo del docente y el de los alumnos es aprender a aprender y a pensar. Para lograr este objetivo los alumnos deben aprender a utilizar estrategias de exploración, de descubrimiento, de planificación y control de la actividad que vayan a llevar a cabo. Para construir el conocimiento a través de la actividad a desarrollar, el alumno necesita que se le preste ayuda para la actividad constructiva que va a realizar, aunque debe comprender que él mismo, el propio alumno, va a ser quien construya los significados. Por tanto, la función del profesor en este caso va a ser únicamente la de guía o ayudante.

La construcción del conocimiento que se desea lograr mediante estas actividades conllevan siempre dificultades, bloqueos e incluso retrocesos. Estas situaciones que se presenten durante las actividades, serán las que definan la cantidad y forma de la ayuda necesaria en cada momento. En algunas ocasiones el alumno recibirá la información de forma organizada y estructurada; en otras ocasiones, recibirá las instrucciones de la actividad mediante cuestiones; incluso, en algunas ocasiones se le planteará una situación que le permita desarrollar la actividad de aprendizaje de forma autónoma. El problema al que se enfrentan los alumnos no es la cantidad de información que reciben, sino la calidad de dicha información. Deben estar preparados y capacitados para entenderla, procesarla, seleccionarla y organizarla para, finalmente, transformarla en conocimiento.

En pocas palabras, la aproximación estratégica busca promover en los alumnos la toma de conciencia de lo que han aprendido y de los procesos que requieren para autorregular y conseguir dichos aprendizajes.

2.4. MATERIAL Y MÉTODOS

A la hora de poder realizar las investigaciones pertinentes y poder obtener de ellas algunos datos relevantes, se va a llevar a cabo un cuestionario con trece preguntas. Este cuestionario, de diseño propio (Anexo I), será enviado vía email a distintos centros de la Comunidad Autónoma Vasca, con el fin de recibir datos reales y válidos para esta investigación.

Los colegios colaboradores son en su mayoría centros públicos, aunque también hay algunos que son privados concertados. El cuestionario se enviará a centros de Educación Infantil y de Educación Primaria con la intención de que las respuestas de los docentes participantes se aproximen lo máximo posible al margen de estudio establecido para este trabajo, es decir, para la Educación Infantil.

Este cuestionario contiene preguntas de respuestas concretas y de respuestas de desarrollo. Esta confección se realiza así con el propósito de poder ampliar el rango de respuesta de los docentes. De esta manera, se pueden obtener observaciones, críticas y valoraciones de los docentes participantes, que pertenecen a distintos niveles educativos y que tienen diferentes años de experiencia profesional.

El tipo de información que incluye el cuestionario está directamente relacionado con el tema que se está trabajando, *Las metodologías constructivistas en las aulas de Educación Infantil*. Las cuestiones que contiene este cuestionario están preparadas para que las respuestas de los docentes participantes aporten información concreta, ajustada a la realidad educativa de los centros del País Vasco, concretamente. A través de esta información se va a poder concretar más el ámbito de estudio, pudiendo valorar la experiencia que aporta cada docente, la motivación que pueda tener en función de la estabilidad laboral de la que goza, el trabajo individual que realiza a la hora de preparar las clases, así como el trabajo en equipo para llegar a un acuerdo sobre lo que se enseña, cuándo y cómo se enseña y qué, cómo y cuándo se evalúa en cada ciclo.

Estos cuestionarios serán enviados a diferentes emails de algunos centros seleccionados aleatoriamente de la lista de centros no universitarios obtenidos a través de la base de datos de la que dispone el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco (www.hezkuntza.net).

Cabe indicar un dato relevante, que estos cuestionarios son anónimos, de manera que no se pueden interpretar particularmente. Sin embargo, a través de la primera pregunta se puede conocer si el docente que responde al cuestionario es del sexo masculino o femenino, dato que puede aportar otro tipo de información más general a la investigación.

Una vez que los cuestionarios sean respondidos a través de la herramienta informática Word, programa con el que es elaborado el cuestionario para el docente, el participante lo deberá remitir de nuevo vía email, lo cual facilitará la recogida y selección de la información.

Por ejemplo, a través de la quinta pregunta del cuestionario, se puede comprobar el nivel educativo en el que imparten clase los docentes que colaboren rellenando el cuestionario para docentes.

Por otro lado, se le debe dar el interés que le corresponde a la estabilidad laboral, ya que es un aspecto muy importante que debe examinar la concepción constructivista. El objetivo de la concepción constructivista es ofrecer una educación de calidad a los alumnos, por lo que la estabilidad de los docentes en su actividad profesional tiene mucho que ver para lograr que los centros se conviertan en escuelas de calidad.

Por otra parte, el cuestionario servirá para obtener una aproximación de las horas que dedican los docentes a la preparación de las clases. Los docentes deben tener en cuenta que las actividades que preparan para trabajar en el aula deben tener definidos claramente los objetivos de la misma, para que los alumnos comprendan perfectamente de qué trata la actividad y cuál es su finalidad. Además de la preparación que debe llevar a cabo el docente, se debe tener consideración con los alumnos, dejándoles que participen en la planificación y realización de las actividades que se van a desarrollar en el aula.

Esto está directamente relacionado con el interés que puedan mostrar los alumnos a la hora de realizar las actividades en el aula. Es por ello que se debe considerar la necesidad de preparar adecuadamente cada uno de los temas que se van a trabajar en cada sesión. De esta manera se podrá conseguir que los alumnos adquieran un aprendizaje significativo.

Asimismo, tienen la misma importancia las estrategias que se van a emplear para realizar cada una de las actividades. Los docentes las utilizan para determinar cuánto y de qué manera están aprendiendo sus alumnos. Estas estrategias pueden ser muy variadas, ya que en función de lo que el docente quiera conseguir puede ir cambiando de estrategia. Estos cambios permiten al docente realizar los ajustes necesarios en su enseñanza inmediatamente. Además, estas estrategias sirven como herramienta para que el docente recoja información sobre el aprendizaje que adquieren sus alumnos y por consiguiente, poder mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A través de las preguntas proporcionadas en el cuestionario para docentes que será enviado a distintos centros, se podrá indagar sobre algunas características del estilo de enseñanza que se lleva a cabo en los colegios del País Vasco. Incluso se van a poder determinar cuáles son las estrategias más utilizadas por los docentes en las escuelas encuestadas.

A medida que se reciban los cuestionarios respondidos por los profesores participantes en esta investigación, se podrá ir completando y rematando la información objeto de estudio. La información extraída de cada cuestionario se anotará en una hoja de cálculo, la cual servirá para realizar el estudio. Estos datos serán utilizados posteriormente para sacar las correspondientes conclusiones.

Por otro lado, mediante las observaciones aportadas por cada docente, se van a poder hacer valoraciones sobre las mejoras que se podrían realizar en los centros con el objetivo principal de conseguir escuelas de calidad en nuestro entorno.

Para ello, se va a dedicar el próximo apartado a indicar las respuestas obtenidas mediante la participación de algunos docentes de las escuelas públicas y escuelas privadas concertadas vascas. Igualmente, estas respuestas serán consideradas para realizar las debidas conclusiones.

3. RESULTADOS

Tras realizar un amplio estudio sobre la información que se quiere obtener a través del cuestionario para docentes, se ha realizado un rastreo en la base de datos disponible en la web del Departamento de Educación del Gobierno Vasco. De esta base de datos se han podido obtener las páginas web de los centros que han sido partícipes en esta investigación. El total de centros escolares del nivel educativo de Educación Infantil y Educación Primaria que disponen de página web propia son 75, por lo que esta será la población de la investigación que reciba el cuestionario para docentes.

De estos centros seleccionados, veintiocho son centros privados concertados y el resto son centros públicos. Un total de 30 centros se dedican únicamente a Educación Infantil, otros 24 a la Educación Primaria y los 21 restantes imparten clases a alumnos desde los 3 hasta los 11 años, es decir, en el nivel de Educación Infantil y Educación Primaria. A pesar de haber enviado el cuestionario a 75 centros, las respuestas recibidas corresponden a 23 docentes de todos estos centros, por lo que la muestra se reduce a estos 23 docentes participantes en la investigación.

De los cuestionarios recibidos se ha podido conocer que la mayoría de los docentes que han participado han sido mujeres, concretamente el 82,6%. Entre éstas, el 95% tienen ya una experiencia superior a 5 años, aunque han tenido que trabajar en más de 3 centros para conseguir una relativa estabilidad laboral. Sin embargo, la mitad de los hombres que han participado tienen una experiencia laboral inferior a 5 años y también han trabajado hasta el momento en 3 o más centros escolares. Si no se atiende a la diferencia de sexos para valorar la estabilidad laboral de los docentes, se puede especificar que el 52% de los encuestados han trabajado en más de 3 centros escolares, lo cual no demuestra estabilidad laboral. Esto suele ser habitual en centros públicos en los que los docentes no comienzan a trabajar hasta conseguir una plaza fija o hasta que les llaman para hacer una sustitución. Sin embargo, el 65% llevan trabajando en el mismo centro más de 5 años.

Por otro lado, cabe indicar que de los cuestionarios recibidos, 10 corresponden a docentes que se dedican a Educación Infantil y el resto se ocupan del nivel educativo de Educación Primaria. En cuanto a la preparación de las clases, la moda es más de 5 horas de preparación, por lo que se puede señalar que la organización de las clases debe suponer como mínimo 5 horas del horario laboral de los docentes para que cada sesión esté bien preparada. Podría indicarse también que los docentes de Educación Primaria invierten más tiempo en preparar sus clases. Este dato puede ser determinante para conocer si los alumnos tienen más interés en lo que aprenden cuando sus profesores tienen mejor preparadas las clases.

En cuanto a las respuestas obtenidas mediante este cuestionario, se percibe que el interés de los alumnos en estudiar es mayor cuantas más horas dedican los profesores a preparar las clases. De los profesores que dedican más de 5 horas a preparar las clases el 99% señala que más de la mitad de sus alumnos están interesados en estudiar. Es fundamental sentir interés a la hora de llevar a cabo la tarea de aprender, ya que esta situación fomenta la atención, implicación, dedicación y esfuerzo de los alumnos en las actividades que se plantean.

En lo que se refiere al Constructivismo, todos los docentes, excepto uno, consideran que aplica los principios de la concepción constructivista en la clase, por lo que se considera apropiada la pregunta número 9 para conocer más acerca de las estrategias que utilizan los docentes para conseguir que sus alumnos adquieran un aprendizaje significativo. Este aprendizaje significativo se dará cuando los alumnos tengan clara la finalidad de cada tarea, es decir, cuando hagan suyos los propósitos de la actividad y cuando los alumnos tengan la oportunidad de participar en la planificación, realización y en la evaluación de la actividad.

Entre las estrategias más utilizadas por los docentes para lograr estos objetivos se pueden encontrar las siguientes:

- Asamblea diaria para fomentar la participación de todos.
- Basarse en experiencias previas de los alumnos para trabajar cualquier tema en el aula.

- Plantear la actividad en grupo y darles opción a participar.
- Seleccionar actividades que fomenten la participación constante del alumnado.
- Trabajar actividades que motiven a los alumnos.
- Trabajar temas que tengan que ver con la realidad.
- Crear interés ante actividades novedosas.
- Fomentar la investigación de los alumnos.
- Escuchar al alumno.
- Fomentar el respeto.
- Respetar el ritmo de aprendizaje de cada alumno.
- Utilizar diferentes estrategias en el aula para que los alumnos aprendan a aprender y a pensar y que éstas no sean monótonas.
- Utilizar estrategias dinámicas (TIC's, juegos de presentación, juegos de expresión,...).
- Valorar el trabajo de los alumnos.

El 30% de los participantes consideran que las estrategias utilizadas en el aula para llevar a cabo un aprendizaje significativo son apropiadas pero no suficientes, por lo que, en la última pregunta del cuestionario, se propone que sugieran cuáles pueden ser, según ellos, algunas mejoras aplicables para conseguir que el sistema educativo se base realmente en la concepción constructivista. Entre las mejoras propuestas se encuentran:

- El docente debe actuar como guía en el aprendizaje de sus alumnos.
- Disponer de mayor flexibilidad de horarios.
- Fomentar el aprendizaje cooperativo y el trabajo en equipo.
- Fomentar la puesta en común de los temas tratados en el aula.

- Dar más importancia a la continua formación del docente.
- Fomentar la implicación de las familias en las actividades del aula y en el proceso de aprendizaje de sus hijos.
- No perder de vista las características particulares de cada alumno.
- Trabajar temas de la realidad y que se consideren interesantes para la vida real de los alumnos.
- Fomentar la participación de toda la comunidad educativa.

Con el fin de que entre todos los docentes se puedan hacer realidad algunas de estas mejoras, es necesario que los docentes noveles reciban una buena formación y que los docentes en activo continúen formándose en distintos temas que puedan ayudarles en su vida laboral. Además, es fundamental el trabajo en equipo de los docentes de un mismo centro para que la educación de los alumnos sea cada vez más satisfactoria.

4. CONCLUSIONES

Algunas de las conclusiones a las que se puede llegar a partir de los resultados obtenidos mediante el envío del cuestionario para docentes a diferentes centros de la Comunidad Autónoma del País Vasco son las siguientes:

- Los propios docentes que han colaborado en la investigación y por consiguiente, están actualmente en activo, consideran que es fundamental la formación continua de los docentes, ya que la sociedad actual evoluciona a una velocidad increíble. Por ello, es necesario que los docentes estén reciclando constantemente los conocimientos que se tienen.
- Se debe valorar la experiencia que aporta cada docente y fomentar la motivación del mismo. Esto ayudará a que la preparación de las clases esté basada en el aprendizaje significativo de los alumnos.
- Aunque éste no sea un dato exacto, en esta investigación se ha podido observar que los docentes del sexo femenino dedican más horas a preparar sus clases. Esto puede ser debido a la su vocación profesional.
- Se debe dar la importancia debida a las tecnologías de investigación y comunicación y tratar de conocerlas mejor, ya que es un recurso muy amplio y útil para trabajar con los alumnos.
- Las administraciones que dirigen el departamento de educación deberían de buscar un sistema adecuado para fomentar la estabilidad laboral de los docentes de todas las etapas educativas. Esta estabilidad mejoraría la educación global de los alumnos. Además, ésta es una de las formas de conseguir que los centros escolares se conviertan en escuelas de calidad.
- Es imprescindible que el docente tenga en cuenta a cada uno de sus alumnos a la hora de organizar las clases, ya que todas las actividades que se trabajen en el aula deben tener bien definidos los objetivos que quieren lograr y no todos los alumnos tienen las mismas capacidades.

- Se debe mejorar y aumentar la participación de los alumnos en la planificación y realización de las actividades. Es una manera de que aprendan a investigar, descubrir y participar de forma activa en su propio aprendizaje. Esta manera de desarrollar los diferentes temas deberá servir para conocer cuáles son los temas que interesan a los alumnos y, de este modo, aumentare su motivación a la hora de trabajar en el aula junto a sus compañeros.
- Utilizar estrategias variadas en el aula para que los alumnos realmente aprendan a aprender y a pensar y, con ello, evitar que los alumnos encuentren monótono el ritmo diario de las clases. Si un alumno aprende a realizar una misma actividad utilizando diferentes estrategias, en el futuro, el alumno será más autónomo y, además, tendrá más recursos para saber solventar distintas situaciones que le surjan a lo largo de su vida.
- Es recomendable que toda la comunidad educativa evalúe continuamente su desarrollo y evolución para definir las posibles mejoras que se puedan aplicar en el centro. Esto ayudará a constatar que los procesos de mejora que se aplican son aptos para conseguir el objetivo principal, es decir, conseguir escuelas de calidad en nuestro entorno.
- Es fundamental que el docente se sienta implicado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos. Así, el propio docente estará dispuesto a colaborar en todo lo posible en el proceso de adquisición de conocimientos de sus alumnos. Para ello, es esencial que se valore a cada alumno como un ser particular.
- Cada docente debe conocer los aspectos que se deben observar a la hora de desarrollar una metodología constructivista en el aula ya que esta forma promoverá el aprendizaje cooperativo del alumnado.

Todas las conclusiones anteriores están enfocadas a la consecución de la competencia de aprender a aprender y a pensar. Para ello, es fundamental que cada alumno participe de forma activa en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual estará acompañado por un docente que le dará ciertas pautas y estrategias para aprender a llevar a cabo tareas de distinta índole.

Por otro lado, al docente le puede venir bien conocer los orígenes de la concepción constructivista, para poder llevar a cabo una metodología basada en las distintas ideas aportadas por los diferentes autores señalados.

Frases como “el hombre no conoce las cosas como son en sí, sino como son para él, como él las internaliza en el propio momento de la percepción”, “pienso, luego existo”, “el hombre es un ser abierto y preparado para construir su propia realidad”, son frases que se deben tomar como referencia a la hora de decidir la metodología a llevar a cabo en el aula.

Los conocimientos que el niño va logrando están relacionados con los aprendizajes anteriores que tenía, ya que va construyendo su conocimiento a partir de ideas construidas de la interacción con su entorno, con su realidad.

Se ha de tener en cuenta que Constructivismo es el proceso de aprendizaje a través del cual la persona ha construido su propio conocimiento desde la experiencia. Este aprendizaje es significativo cuando la persona es capaz de relacionar los nuevos conocimientos con los que ya poseía.

En la escuela, el Constructivismo permite al docente corregir el sentido de los acontecimientos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus alumnos con la finalidad de ofrecerles una educación de calidad.

5. PROSPECTIVA

Las metodologías constructivistas están basadas en promover la participación activa del alumno en su proceso de enseñanza-aprendizaje. Para conocer las estrategias que los docentes utilizan en el aula, se ha llevado a cabo esta investigación.

Una vez finalizado el estudio, se ha podido valorar el trabajo realizado hasta el momento. Tras evaluar los resultados obtenidos, se considera que la investigación sería más completa si para el análisis se contara con una base de datos más exhaustiva y que permitiera ampliar la muestra de esta investigación.

El material utilizado podría ser enriquecido con entrevistas personales a docentes y familiares, así como visitas a algunos centros de Educación Infantil del País Vasco. El empleo de estos recursos facilitaría la obtención de información, a partir de experiencias más concretas y, por tanto, más concluyentes. De esta manera, las conclusiones reflejarían datos más objetivos, pero se requeriría disponer de más tiempo para poner en práctica las herramientas que se proponen.

Por otro lado, sería positivo incluir más preguntas en el cuestionario referentes a las estrategias y métodos de enseñanza utilizados en las aulas, así como indagar acerca de las actividades que se realizan para trabajar el autoconcepto y la autoestima y cómo se define la secuencia de los contenidos, etc.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, P. (2001). *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso.
- Araya V., Alfaro M. y Andonegui M. (2007). Constructivismo: orígenes y perspectivas. *Laurus: revista de educación*, Mayo-Agosto, pp. 76-92. Recuperado el 15 de marzo de 2012, de redalyc.uaemex.mx
- Aznar, P. (1992). *Constructivismo y educación*. Valencia: Tirant lo blanch.
- Blanco, C., Cabrera, A., Gaete, T. & Pinilla, J.P. (2010) La evolución del constructivismo (desde una perspectiva constructivista). *Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, 23(1), 43-54.
- Calderón Sánchez, R. (2001). *Constructivismo y aprendizajes significativos* [en línea]. Recuperado el 25 de marzo de 2012 de www.monografias.com
- Calvet, M. (2006). *El constructivismo de Piaget y la Didáctica*. Argentina: Universidad Nacional de Comahue.
- Coll, C. (1990). Un marco de referencia psicológico para la educación escolar: la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza. En Coll, C., Palacios, J. Y Marchesi, A. (eds.): *Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la Educación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Coll, C. et al. (2002). *El constructivismo en el aula*. (13a. ed.). Barcelona: Graó.
- Lera, M.J. (2002). La naturaleza social del ser humano. Cap. IV. En *Paradigmas de la Educación y el Desarrollo*. Ed. Psicoeducación.
- López Pérez, R. (s.f.). *Idea de Constructivismo* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.periodismo.uchile.cl

- Luhmann, N. (2007). *La sociedad de la sociedad*. [versión electrónica]. *Quedelibros.com*
Recuperado el 7 de mayo de www.quedelibros.com
- Mussa, J.A., Morales, V.A. & Berbel Martínez, E.M. (2011). Cognición cuántica. El aprendizaje emocional y la creatividad desde la física cuántica [en línea].
Recuperado el 25 de marzo de 2012 de www.cite2011.com
- Noel, A. (s.f.). *Breve historia del Constructivismo*. Recuperado el 17 de marzo de 2012 de http://deboriken.net/angel_vega/constructivismo_educ.html
- Noel, A. (s.f.). *Debates*. Historia y constructivismo [en línea]. Recuperado el 15 de marzo de 2012 de www.h-debate.com
- Ojeda, R. (s.f.). *Una aproximación al constructivismo: la producción del conocimiento* [en línea]. Recuperado el 25 de marzo de 2012 de www.tuobra.unam.mx
- País Vasco. Decreto 12/2009, de 20 de enero, por el que se establece el currículo de la Educación Infantil y se implantan estas enseñanzas en la Comunidad Autónoma del País Vasco. *Boletín Oficial del País Vasco*, 30 de enero de 2009, núm. 21, p. 469.
- Rivera Hernández, Maria V. (2008). *Constructivismo y Pedagogía: Un análisis crítico para potenciar el dialogo* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de <http://paideia.uprrp.edu/Articulos>
- Ruiz, A.B. (1997). *Las contribuciones de Humberto Maturana a las ciencias de la complejidad y a la psicología* [en línea]. Recuperado el 25 de marzo de 2012 de www.inteco.cl
- Salazar, V. (2002). *Constructivismo* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.robertexto.com
- Torres, A. (2010). Epistemología de las ciencias sociales [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.slideshare.net

Velarde, S.F. (2008). *La teoría sistemática de Niklas Luhmann* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de <http://agora-grupo-cultural-huizache-nr.blogspot.com.es/2008/12/la-teora-sistemica-de-niklas-lhumann.html>

Vygotsky, L. (1934). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós.

Watzlawick, P. (1995). *El sinsentido del sentido o el sentido del sinsentido*, Barcelona: Herder.

7. BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, D. (1969). *Psicología cognitiva*. México :Editorial Trillas.

Delval, J. (2001). Hoy todos son constructivistas. [versión electrónica]. *Educere: La Revista Venezolana de Educación*. octubre-diciembre, num. 015. Recuperado el 7 de mayo de redalyc.uaemex.mx

eSefarad (2010) *Edgar Morin y la complejidad* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.esefarad.com

Piaget, J. (1977). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral.

Rigo Lemini, M.A. (2008). *Constructivismo educativo, actividad y evaluación del docente: relato de algunas posibles incongruencias*. [versión electrónica]. *Reencuentro*, nº 53, diciembre, pp. 125-134. Recuperado el 2 de mayo de redalyc.uaemex.mx

Scribd (2012). *Aprendizaje social* [en línea]. Recuperado el 20 de marzo de 2012 de www.scribd.com

Scribd (2012). *Teoría constructivista del aprendizaje* [en línea]. Recuperado el 17 de marzo de 2012 de www.scribd.com

UPD Almería (2009). *Manual de metodología didáctica* [en línea]. Recuperado el 17 de marzo de 2012 de www.dipalme.org

Von Glaserfeld, E. (1995). Despedida de la objetividad. En Watzlawick, P. *El Ojo Del Observador: Contribuciones Al Constructivismo. Homenaje A Heinz Von Foerster* (p.19) España : Editorial Gedisa.

8. ANEXOS

Anexo I – Cuestionario para docentes

CUESTIONARIO PARA DOCENTES					
1. Usted es: <input type="checkbox"/> Hombre <input type="checkbox"/> Mujer					
2. ¿Cuántos años lleva ejerciendo la docencia? <input type="checkbox"/> Menos de 5 años <input type="checkbox"/> 5 años <input type="checkbox"/> Más de 5 años					
3. Desde que comenzó a ejercer como docente, ¿en cuántos centros ha trabajado? <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 <input type="checkbox"/> 3 <input type="checkbox"/> Más de 3					
4. ¿Cuántos años lleva trabajando en este centro? <input type="checkbox"/> Menos de 5 años <input type="checkbox"/> 5 años <input type="checkbox"/> Más de 5 años					
5. ¿En qué etapa educativa imparte clase? <input type="checkbox"/> Educación Infantil <input type="checkbox"/> Educación Primaria <input type="checkbox"/> Educación Secundaria					
6. Durante una semana normal, ¿cuántas horas de media dedica a la preparación de las clases? <input type="checkbox"/> Menos de 5 horas <input type="checkbox"/> 5 horas <input type="checkbox"/> Más de 5 horas					
7. De acuerdo a su experiencia, ¿cuántos de los estudiantes de este curso diría que...?					
	Todos o Casi todos	Más de la mitad	La mitad	Menos de la mitad	Pocos o muy pocos
Se muestran realmente interesados en estudiar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Se muestran habitualmente ruidosos, inquietos, conversadores, mientras están en clases.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. ¿Cree que aplica los principios de la concepción constructivista en la clase? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No					

9. ¿Qué estrategias utiliza para que los alumnos adquieran un aprendizaje significativo?

1.

2.

3.

4.

5.

10. ¿Cree que estas estrategias son apropiadas y suficientes para que los alumnos aprendan a aprender y a pensar?

☐ Sí ☐ No

11. ¿Cree que existe una adecuada interacción entre los docentes para identificar objetivos comunes?

☐ Sí ☐ No

12. ¿Cree que las tareas que prepara para que los alumnos construyan nuevos conocimientos cumplen con las siguientes condiciones?

	Sí	No
Tener clara la finalidad que se persigue con dicha tarea	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Los alumnos deben hacer suyos los propósitos de la actividad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Dejar que los alumnos participen en la planificación, la realización y en la evaluación de forma activa.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

13. ¿Qué aspectos piensa que deberían cambiar para que el sistema educativo se base realmente en la concepción constructivista

1.

2.

3.

4.

5.

Observaciones:

¡Muchas gracias por su tiempo y colaboración!